El Espíritu y la Naturaleza

Eternamente hubo empeñada, larga competencia entre el Espíritu y la Naturaleza. La tierra estaba hecha y perfecta. Llevaba en sus polos ricos engarces de diamantinas nieves, entre cuyas facetas se rompían, como una efusión de etéreos rubíes, las rojas auroras boreales. Tenía por manto el Océano, de franjas espumosas circuído, y bordado de estelas y fosforescencias mágicas como una túnica imperial de los tiranos de Oriente. Los bosques tropicales con sus flores inmensas, sus árboles gigantescos, sus ríos tan caudalosos como mares, sus bandadas de pájaros semejantes á ramilletes con alas, sus mariposas de todos los colores y todos los matices imaginables, ceñíanle un cinturón de rica pedrería. Y allá en lo infinito que de corona le sirviera, brillaban desde el sol y el sol de los soles hasta los planetas, y sus pálidos planetas, con enjambres de aerolitos y gasas de nebulosas parecidas á las áureas cintas que adornan una tiara persa.

La tierra, al nacer, se miraba con verdadero engreimiento en los anchos espejos del espacio, y viéndose tan hermosa, decía que nada superior á ella se produciría en el Universo, porque nada puede superar á la Naturaleza, ni por ende el planeta, que es de la Naturaleza vivo y no igualado compendio. Pero el Criador, que la oyera tan ufana, pobre luciérnaga apenas salida de su larva, díjole por medio de hermosísimo ángel cómo podía hacer cosas más bellas aún que el Universo y más vívidas que la Naturaleza. No lo creyó la tierra, y continuó contemplando embebecida sus florestas y sus selvas, las áureas arenas de sus desiertos y las luminosas estrellas de sus noches, los relámpagos de sus tempestades y las reverberaciones de

sus gotas de rocío, el mundo de formas, de colores, de armonías que produce en sus múltiples combinaciones la vida.

Y el ángel bajó y enseñó, no ya á la tierra sola, á todo el Universo—preso en el amor propio, pasión que se dilata hasta donde el sér se dilata,—un vapor incierto, sin formas, sin colores, sin límites, extendiéndose fuera del tiempo y del espacio.

—¿Ves aquello?—le dijo.

—Apenas lo descubro—respondió el Universo.

—Pues aquello es más hermoso que todos tus seres, más duradero, más vívido, más grande, más universal, porque aquello es un alma.

—¡Un alma! Y eso que apenas se ve, ¿ha de superarme á mí?

—Ha de superarte.

—¿Dónde tendrá una arquitectura como la arquitectura de mis montañas y de mis valles?

—En el Partenón de Atenas, en el coliseo de Roma, en San Marcos de Venecia, en la catedral de Toledo, en la Alhambra de Granada.

Aparecieron todos estos monumentos tales como Dios los tenía dibujados antes de ser en sus arquetipos eternos. ¡Y no se convenció la Naturaleza! Y preguntó:

—¿Dónde encontrarás colores como mis colores y formas como mis formas?

Y el ángel le mostró las figuras de Rafael, las paletas del Ticiano, del Veronés y de Murillo. ¡Y no se convenció la Naturaleza! Y preguntó:

—¿Cómo producirá una sonata semejante á la sonata de mis auras entre las palmas, y una melodía parecida á la melodía del ruiseñor sobre su nido?

Y el ángel tocó en el órgano inmenso de los cielos, donde duermen todas las melodías posibles, un eco de las soledades andaluzas, un acorde de Mozart, una sinfonía de Beethoven, un Miserere de Palestrina y un suspiro de Bellini. ¡Y no se convenció la Naturaleza!

—¿Dónde—preguntó,—dónde habrá la multitud de mis seres?

Y el ángel le mostró todos los poemas, le abrió todos los libros de filosofía, y le dijo:

—Sobre la multitud de tus seres se eleva la multitud de sus ideas.

Y la Naturaleza no se dió por convencida, y preguntó:

—¿Qué sér reunirá mi luz y mi amor? Si me muestras la inteligencia, la hermosura y sentimiento reunidos me daré por vencido.

Y el ángel mostró en celajes del porvenir á Leodor con su frente radiosa de luz, sus ojos como dos abismos de ideas, su sonrisa sin igual y su hija entre los brazos como un mundo de amor y de esperanza.

Y al ver dibujarse tanta idealidad en lo infinito, se dió por vencido el Universo.

Y desde entonces todos los seres cantan en coro la superioridad del Espíritu sobre la Naturaleza.

EMILIO CASTELAR.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.ª Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1478'80
Vicente G. Delgado, de Requena	1
Miguel García Díaz, de Utrera	1'85
Rafael Martí, de Blanes.	1
R. Esteban, de Barcelona	2
Domingo Cano, de íd.	1
Tomás Pabón, de San Germán	5
Tres amigas de Amalia	3
Francisca Blandina, de Valencia.	10
Total.	1503'65

(Sigue abierta la suscripción).

La Heroína

Para Colombine

I

La Historia llama héroes á todos los farsantes de la antigüedad que no hicieron más que esclavizar los pueblos con sus locuras y tiranías; sin embargo, aquéllos no han sido nunca héroes, sino monstruos de la humanidad.

Yo llamo y conceptúo á un hombre por héroe cuando desprecia su vida en favor de un semejante, calificativo que llega al sumo de la heroicidad cuando el héroe pertenece al bello sexo, es decir, cuando es una mujer, y aquel á quien salva la vida, un niño perdido en los fríos brazos de la Naturaleza.

II

Hace pocos días fué presentado en la Casa de Maternidad y Expósitos, un niño recién nacido atacado de viruelas negras y abandonado en la vía pública: abandono que, sin duda, obedeció á encubrir una de esas deshonras prematuras, muy frecuentes en esas jovencitas con cara de cera, ojos soñadores y labios perversos y excesivamente sensuales.

En la Casa de Maternidad las nodrizas se negaron á amamantar la criatura temerosas de contagiarse.

Ya estaba el pobre huerfanito medio muerto de inanición, cuando de entre las nodrizas salió una: la heroína, la mujer excelsa y sublime que sintió su corazón vibrar al calórico del amor.

Y la heroína tomó al infante entre sus brazos de ángel, entre sus alas esplendorosas de maternidad; lo besó, lo acarició con dulzura; se desabrochó con ademán de diosa los toscos botones de su oscura chambra y ofreció al niño su pecho de nieve; y el niño hambriento mordió en él con locura de tirano, y extrajo de allí, de aquel seno pletórico de néctar, la vida.

Hubo un momento solemne, indescriptible, apocalíptico:

la Parca llegó con hoz segadora, y mostró á la heroína su rostro patibulario.

Pero alguien subió hasta la puerta inmensa de los cielos, y mostró al Infinito lo que ocurría, y del Infinito bajó un rayo de luz, y la Muerte huyó avergonzada.

Y entonces, viéndose la heroína libre de la estúpida guadaña, corrió con su querido huerfanito por los largos corredores del Asilo, y en el departamento más lejano se encerró.

Y allí sola, completamente retraída del mundo y de sus compañeras, hizo de madre y logró curar al pobre niño en 20 días.

III

Heroína es ésta que, como otras, quedará sin recompensa para el *formulismo oficial,* mas no para el despertar de ultratumba, para la justicia infinita del Dios de Víctor Hugo y Camilo Flammarion.

FEBO DE LIMOSIN.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior. . . .	258	ejemplares
Manuel Ricart, de Lezignan	1	»
Miguel Vivas, de Moguer	1	»
Rámón Contreras, de Orán.	1	»
Dolores Montes, de Guayama.	1	»
Luisa Jesús, de íd.	1	»
José Planés, de Guantánamo	1	»
Felipe Rovira, de Barcelona	1	»
Jaime Grabolosa, de íd.	1	»
Total.	266	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

La vida futura

Para conocer cada uno cómo es la vida futura que va á llevar, preciso es morir. Pero, á pesar de esta verdad, ¿podemos nosotros formarnos alguna idea sobre el género de vida que llevaremos después de haber dejado ésta, la única que conocemos en realidad? Intentemos levantar el velo que cubre este gran misterio, examinando los resultados alcanzados por la ciencia durante estos últimos cincuenta años respecto á la existencia de nuestra alma independiente de nuestro cuerpo físico, y deduciendo las condiciones de una vida futura de lo observado científicamente en casos anormales de nuestra vida ordinaria, cuando el alma se manifiesta más libre de su envoltura material.

Nuestra vida terrestre se efectúa bajo tres diferentes condiciones que se denominan generalmente dimensiones del espacio. El tiempo, la distancia y la grandeza ó pesantez. A estas tres dimensiones está sujeto el espacio infinito, que nosotros conocemos como Universo material ó visible.

Dividimos el tiempo en tres maneras de manifestársenos: el pasado, el presente y el futuro; pero, en realidad, nosotros no podemos distinguir sino el pasado y el futuro, porque el presente, para nosotros, es únicamente una línea divisoria que separa el pasado del futuro; es una ilusión tan fugaz que no la podemos apreciar ni medir. Lo único que conocemos es el pasado; ignoramos el tiempo que viene, lo porvenir. Por pequeña que sea la distancia de un lugar á otro, hay que atravesarla para poder llegar á aquél. La luz, para llegar á nosotros, emplea un segundo, y recorre trescientos mil kilómetros. Entre átomo y átomo hay una distancia. Todo en lo material se mide por distancias; todo emplea tiempo para recorrerla.

Todo sér viviente está sujeto á la ley de gravedad. Todo gravita hacia el centro del globo terrestre. El pájaro que vuela, el globo que se eleva en el aire, todo, después de sostenerse cierto tiempo sin punto de apoyo visible, cae sobre el suelo atraído por la ley de gravedad. La atmósfera misma está sujeta á nuestro globo terrestre por la misma ley.

¿Quedaremos nosotros sujetos á estas mismas leyes ó condiciones de vida cuando nuestra alma abandone la vida material en el instante de la separación de ella del cuerpo físico, ó entraremos en una nueva faz de vida completamente diferente á la vida material? No nos sujetemos á lo que nos enseñan en sus comunicaciones los seres desencarnados, los llamados muertos, sino examinemos los diferentes fenómenos que observamos en nosotros mismos durante nuestra vida terrestre.

Tengamos presente la ley de la evolución, la tendencia de cada sér hacia un perfeccionamiento, tanto en las formas como en los conocimientos intelectuales y morales, y notamos que así como nos perfeccionamos, cambian también, se modifican las condiciones de vida. El niño, al nacer, no puede trasladarse de un lugar á otro; la gravedad lo sujeta clavado sobre el punto donde lo ponemos; él ignora el tiempo, ignora las distancias de un lugar á otro. Poco á poco aprende á moverse, á recorrer distancias, á trasladarse de un lugar á otro; se le desarrolla la memoria, conserva el recuerdo de lo pasado, pero ignora el porvenir; para él la gravedad cambia, se hace menos fuerte. Con las experiencias adquiridas y la memoria que conserva, calcula las consecuencias que producirá tal ó cual acción, desarrolla en sí el conocimiento de los efectos que producen las causas, adquiere el conocimiento entre el pasado y el futuro, llega á distinguir un tiempo del otro.

Así como avanza la vida, se aumentan las experiencias; así aumenta, también, el conocimiento de lo porvenir. Con la edad nos hacemos más espirituales y menos materiales; pensamos más, y por el mismo desgaste de los órganos corporales, vivimos dedicados más á lo intelectual y moral que á lo material.

Hay, naturalmente, muchas excepciones de la regla; hay hombres que se estacionan, que desconocen el objeto de su vida y por consiguiente se atrasan en su evolución, y no serán ni más ni mejores de lo que son.

Examinemos ahora los fenómenos llamados casos de telepatía, los del sonambulismo, del sueño y de la sugestión mental, sujetándonos á hechos científicamente comprobados.

Constantemente registramos hechos, llamados casos de telepatía, en los cuales el cuerpo astral de un moribundo es visto por parientes ó amigos á inmensas distancias del lugar donde se encuentra el cuerpo físico. Son hechos comprobados, y se nota generalmente que ese cuerpo astral se hace visible en el instante de la muerte ó poco tiempo antes ó después de haberse ejecutado. La única explicación satisfactoria la encontramos admitiendo que el alma libre ó casi libre del cuerpo físico se traslada momentáneamente á lejanos lugares para avisar á amigos ó parientes de su próxima muerte.

Rara vez se observa un caso de telepatía refiriéndose á la muerte de un niño, y quizás de un millón de moribundos todavía no puede calcularse un caso de telepatía observado en que fué visto el cuerpo astral á distancia.

¿Qué nos indica esto? Mientras más material sea el hombre, más sujeta á la ley de gravedad está su alma, es decir, el cuerpo astral que envuelve su espíritu.

Mientras más elevada sea la moralidad y más conocimientos adqui-

ridos durante la vida material, más espiritual se hace el sér interior, menos encadenado á la materia se encuentra. Todos los hombres se diferencian en el grado de moralidad é inteligencia; cada cual va evolucionando de diferente modo hacia un estado más perfecto. El que más se adelanta, el que más se eleva hacia un plano más espiritual, menos sujeto á la ley de gravedad; puede recorrer quizás con la velocidad del pensamiento las distancias que quiere franquear, sobre todo cuando ya rompe los lazos que le ligan al cuerpo físico, cuando se acerca la muerte.

Igual cosa observamos durante el sueño. Hay muchos casos científicamente comprobados en que el alma presencia hechos que se efectúan á inmensas distancias. Viviendo en Los Teques, en las Cerranías de Caracas, mi yerno, una noche, se despertó sobrecogido de terror y angustia, porque, según nos decía, se había salvado milagrosamente en un terremoto de Lima, capital del Perú. Para todos nosotros aquel sueño fué una simple pesadilla; pero á los dos días anunció el cable, y calculando la distancia que separa Lima de Caracas, que más ó menos á la misma hora se había efectuado un terremoto en aquella capital. Mi yerno jamás ha salido de Venezuela; desconoce, pues, en su estado normal, el Perú y su capital.

Estando yo durmiendo en Cúa, en los Valles del Tuy, vi, en sueño, un tremendo mar de leva, que en la costa de Venezuela invadía, en realidad, á La Guayra y Macuto, lugares que distan más de veinte leguas del Cúa y más de una legua entre sí; y sin embargo yo veía los estragos que causaba el mar en ambas poblaciones á la vez, aunque de una población no se distingue la otra.

Semejantes fenómenos no podemos explicar sino admitiendo que durante el sueño nuestra alma puede trasladarse á distancias inmensas y hasta instantáneamente, sin estar sujeta á la ley de gravedad y á la ley que determina la distancia.

Durante el sonambulismo observamos iguales fenómenos. El sonámbulo nos da cuenta exacta de hechos que se efectúan en lugares muy lejanos de donde se encuentra. Para él no existe la luz ni le hace falta; escribe, lee en la más completa oscuridad y con los ojos cerrados, franquea las distancias momentáneamente. Pero los hechos más extraordinarios son aquellos que se relacionan con el porvenir. Cuando se efectúan durante el sueño se les da el nombre de premonición, y cuando se observa durante la vigilia, en un estado de éxtasis, se denomina previsión. En estos casos el alma prevé hechos que con todos los detalles vistos antes por ella se efectúan á un tiempo dado, días, meses ó años después. Tales hechos no pueden atribuirse al azar, pues generalmente el que los observa sabe por intuición que tienen que realizarse aunque ignorando la época en que se realizarán. ¿Cómo explicamos tal clarividencia? O es que seres muy superiores á nosotros en inteligencia nos comunican el porvenir que ellos de

antemano conocen, ó que nuestra alma en un estado de sonambulismo se liberta por momentos de las trabas materiales que la tienen aprisionada y se remonta á un plano superior donde no existe ni el pasado ni el porvenir, sino esa línea divisoria entre uno y otro, lo presente; pero como aun desconoce, al regresar al plano inferior, ese estado de conciencia, lo considera como un porvenir.

Tengamos presente, además, que en la sugestión mental, en la transmisión de pensamientos no hacemos uso de los órganos corporales. Los pensamientos se transmiten directamente de sér á sér sin intervención del oído, del habla ó de la vista.

Todos estos fenómenos, manifestaciones de nuestra alma, los presenciamos con más frecuencia de lo que creemos; no nos fijamos en ellos, porque vivimos preocupados por las necesidades y calamidades que nos proporciona la vida corporal terrestre; pero una vez que la abandonamos, nuestra vida tiene que cambiar completamente. No distinguiremos ya la diferencia de luz y oscuridad; no tendremos ojos cuya retina se impresiona por las vibraciones del éter. Ni hablaremos, ni oiremos; nos faltarán los órganos correspondientes; percibiremos los pensamientos, las comunicaciones directamente de sér á sér.

Según la densidad del cuerpo astral que nos acompaña, efecto del grado de elevación moral é intelectual de cada uno, quedaremos sujetos á la ley de gravedad y por consiguiente á la ley de las distancias. Mientras más etéreo sea el cuerpo astral, con más rapidez podrá franquear las distancias, ya que no queda ligado, como en el sonambulismo, por algún fluido á un cuerpo material. Con la misma inteligencia y moralidad que abandonamos esta vida terrestre, entraremos en la vida futura, y en ella, como en ésta, estaremos en comunicación ó trato familiar con seres de más ó menos iguales condiciones de inteligencia, aptitudes y moralidad.

Como no podemos ocuparnos de trabajos y goces materiales, y desconociendo en consecuencia los dolores físicos, el cansancio, la necesidad del sueño, nuestra vida futura debe servirnos para aumentar más rápidamente nuestros conocimientos, progresaremos más ligero en la escala de la perfección, ayudando el uno al otro, obligado á ello aunque sea por el fastidio que produciría una inercia, sobre todo cuando en el «más allá» no puede existir el egoísmo, la rapacidad, ni la diferencia de sexos, consecuencias todas de la materia que abandonamos y que ya no podrá influir sobre nosotros.

Así como progresamos en esta vida desde que nacemos hasta que morimos, aunque lentamente, así seguiremos con más libertad evolucionando hacia un estado siempre más perfecto en nuestra vida futura, adquiriendo experiencias, franqueando distancias para conocer lugares y vidas diferentes, como lo hacemos en la vida material con el pensamiento, no pudién-

dolo hacer en realidad por impedírnoslo el organismo físico en que estamos aprisionados. Pero los casos de telepatía y el sonambulismo son pruebas evidentes de la posibilidad de franquear las distancias con la rapidez del pensamiento, una vez libre del cuerpo material.

De progreso en progreso, de estado de conciencia inferior á otro superior, aumentando nuestros conocimientos en todas direcciones, subiremos de escala en escala, calculando, adivinando ó conociendo siempre con más exactitud el porvenir por el pasado, el efecto por la causa que lo debe producir, y viendo como presente lo porvenir, como lo prueban los casos de previsión y de premonición.

Lo incomprensible para un niño, es fácil de comprender para un hombre; lo que ignora el hombre de escasa inteligencia, es conocido por el hombre sabio; luego, evolucionando siempre, debemos llegar á un estado de conciencia tan perfecta en que todo es claridad y luz para la inteligencia, donde el cuerpo astral de que se reviste el alma es tan etéreo, tan sutil, que no pesa en la balanza de la ley de gravedad y en la de la distancia, donde se traslada con la rapidez del pensamiento, donde se confunde en un *siempre presente* el pasado y el porvenir, la causa y el efecto.

Este estado, soñado por los antiguos, negado por la escuela materialista, pero considerado como existente en realidad por los espiritualistas, es la llamada cuarta dimensión en el espacio, donde dejan de existir las dimensiones para los seres muy superiores á nosotros.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Caracas 1910.

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en los días 15 y 16 de Mayo de 1910, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Suma anterior.	74'55
Micaela Rosales, de Manila	7'15
F. R., de Barcelona	5
Blas Portas, de íd.	1
Policarpo Barrieras, de Luceni	0'50
Ramón Contreras, de Orán	2
Luis Espinet, de San Gervasio	0'35
Un espiritista, de Barcelona	2
Total.	92'55

(Sigue abierta la suscripción).

Grupo familiar LA PAZ

VIDENCIAS CON AUDICIÓN OBTENIDAS POR LA MEDIUM T. C.

Veo un espíritu muy luminoso. Me dice:—No temas, yo estoy á tu lado; escribe lo que te dirá ese espíritu que desea hacer la confesión de sus faltas.

Se me presenta otro espíritu, y el primero me dice:—Helo ahí; escribe lo que te dicte.

«En mi última encarnación fuí orgulloso, altanero; no podía ni quería atender los consejos de nadie. Me vi favorecido con una fuerza magnética potente, con todas las dotes de mando, con lo cual dominaba todos los corazones, y alcanzaba cuanto quería.

»Tenía sabiduría y acierto en la elección de los remedios que suministraba, con lo cual ganaba tanto dinero como quería, á la vez que me adueñaba de todas las voluntades.

»Pero en vez de aprovechar estas fuerzas para el bien, las empleaba en una vida licenciosa, viviendo sólo en los placeres y derrochando cuanto dinero ganaba en una vida pecaminosa en extremo.

»Pero ¿de qué me ha servido mi conocimiento del ideal espiritista si á pesar de ello falté á mis más sagrados deberes? Ahora sufro y lloro; recuerdo en mis meditaciones lo que Vives en la tierra me decía: «Si pensaras más en tu alma; si te esforzaras en ser bueno, valdrías mucho; acuérdate de las víctimas que haces»; y esto me hace reconocer que es justo mi sufrimiento. Dios me da lo que merezco.

»Cuando Vives viene á endulzar mis amarguras, lloro y me desahogo, y él me dice: «Ten paciencia y ruega al Padre, que es todo amor; que viendo él tu arrepentimiento, te perdonará. Ya es mucho que reconozcas tus yerros; valor, que Dios es muy grande; espera y confía».—*Llach*».

***

Todo en el planeta Tierra tiene sus evoluciones, sus movimientos, y si estas evoluciones y movimientos son en bien

de la humanidad, ¡qué bien marcha todo! El pobre se consuela en su estado y va marchando, contento y satisfecho, por el sendero de la vida, sembrándolo de las flores y perfumes de las virtudes, porque sabe que más tarde encontrará la realización de su ideal, sus amores y felicidades, y obtendrá en abundancia lo que aquí le falta.

Si el rico pensara en ser bueno y pidiera sabiduría divina para obrar con acierto, emplearía todas sus energías en lograr el bien común; instruyendo á la humanidad en que existe un más allá; enseñándole que no todo acaba aquí; que según sean sus obras presentes, será también su porvenir; porvenir maravilloso, sembrado de riquezas nunca vistas, en que la grandeza del Padre está abierta para todos. Si esto practicaran siempre, marcharíamos por la senda del bien.

Os amo á todos y debo deciros que el Padre me ha pagado muchísimo más de lo que merecía; en mi vida terrestre cometí algunos deslices; pero más tarde, reconociendo mis yerros, los enmendé por medio de la caridad; busqué afligidos, los consolé; busqué maneras de hacer el bien y las hallé; trabajé, instruí á la humanidad, y todo esto me ha servido para mi bien.

Consuélate, pobre, que hallarás un manantial de abundancia; no te pesará de haber llevado la cruz; tu alma volará á las regiones infinitas y hallarás allí lo que aquí no has podido alcanzar.

Alégrate, buen rico, tú que has sabido consolar al pobre; tú que has empleado tu sabiduría y tu persona y riquezas en bien de tus hermanos; alégrate y canta un himno de amor al Padre, que te pagará más del doble de lo que tú hayas hecho.

Soy vuestro mejor hermano y os encargo la caridad; no esperéis que el pobre venga á pediros; id vosotros en busca suya y haced vuestra obra.

Os manda un fraternal abrazo.—*Senillosa.*

*
* *

A los espiritistas

Quisiera, mis buenos hermanos espiritistas, que todos formarais un solo núcleo; que todos, principiando por vos-

otros mismos, os corrigieseis vuestras faltas; que supierais estudiaros y que cada día os desprendieseis de un defecto; que no tuvierais ni un asomo de orgullo y que, sin temores del que dirán, os unierais todos y con firme voluntad y nobles deseos del bien procuraseis instruir á la humanidad, que mucho necesita de una mano generosa y noble que le haga comprender sus desaciertos y le demuestre que la marcha que lleva sólo la conducirá á sitios escabrosos y difíciles de atravesar.

No importa que os llamen visionarios y se burlen de vosotros: hacedles comprender el camino que deben seguir; decidles que el Espiritismo enseña á perdonar, á no odiar á nadie, á mostrarse bondadoso con todo el mundo, sufriendo con resignación todos los contratiempos de la vida. Este es el camino recto y seguro para llegar fácilmente á las esferas más elevadas.

No vaciléis, hermanos queridos; procurad enriqueceros, adornando vuestra alma con todas las galas espirituales por medio de la práctica de todas las virtudes. No importa que sufráis desengaños y que en lugar de recoger laureles sólo halléis espinas que laceren vuestro corazón; nada importa: en otros mundos quedaréis retribuidos de vuestros trabajos y sinsabores.

Ya sabéis que yo, en la tierra, amaba á todos mis hermanos, aunque fuesen contrarios míos; á todos favorecía en la medida de mis fuerzas, sin alardes de orgullo, sin reparar en las ajenas creencias. Hacía el bien por el bien mismo, deseando sólo cumplir la voluntad del Padre; consolaba á unos con palabras y consejos, á otros por medio de la caridad, y á todos les animaba á proseguir en su mejoramiento, procurando siempre, con nobleza y justicia de espíritu, no humillar al que á mí acudía en demanda de alivio.

Hacedlo así, vosotros; yo os ayudaré con cuanto esté de mi parte. Sed valientes; ya cobraréis vuestro salario á la hora señalada.

Animo, hermanos míos; no seáis perezosos; no esperéis á realizar mañana lo que podáis hacer hoy, pues sólo Dios sabe si os queda ó no tiempo de hacerlo.

Esto es lo que os aconseja vuestro hermano, que os ama. —*Miguel*.

***

A un enfermo

La visita de un buen médico muchas veces cura al enfermo. ¿Qué no sucederá cuando el médico es un buen invisible?

Yo vengo hoy á traerte un bálsamo que te curará; vengo con cruz y corona de espinas para mostrarte mis sufrimientos; tus dolores no equivalen á los que me produjo cualquiera de las espinas que clavaron en mi cabeza. Cuando sufras, acuérdate de mi pasión y serán más pasajeros tus dolores; entonces vendré, te traeré mis perfumes y te aliviaré.

¡Hijo mío! Grande es mi gozo cuando os veo sumisos y resignados. Continúa bendiciéndome y acompáñame á beber hasta las heces la copa del dolor. Yo te prometo ayudarte cuando sufrirás; con mi presencia te confortaré y curarás.—*El Espíritu de Verdad.*

***

Hermanos queridos: Hace poco tiempo todos esperabais recibir este periódico para leer algún escrito mío, y ahora confío que podréis hacerlo también. Antes tenía que valerme de mis propias manos para transmitiros mis pensamientos, mientras que ahora me valgo de mi espíritu. Mis fuerzas están más desarrolladas, mis ideas son más claras y todas mis facultades más despejadas, pero necesitaba de un sér de mi completa satisfacción para expresarme; lo he hallado, él se presta y aquí me tenéis.

Cuando me llamáis estoy entre vosotros, siempre que el llamamiento sea justo y pueda servir de enseñanza á la humanidad.

Abridme, pues, vuestras puertas con las debidas condiciones y vendré; os transmitiré mis impresiones, os daré mis consejos y os relataré mis equivocaciones en la tierra, á fin de que os sirvan de enseñanza.

Yo amaba á Dios, bien lo sabéis. Desde la humilde violeta hasta la más arrogante de las flores, en todas ellas veía á Dios. Cuando salía á pasear por el campo, admiraba en las flores y en las plantas, en los árboles y en los pájaros, la grandeza de la creación; cuando subía á la cúspide de las montañas, me parecía hallarme más cerca del subli-

me Hacedor; pero lo que no pude nunca hacer fué retirarme á mi habitación para orar; no hallaba causa ni medios que me invitaran á ello. Ahora... ahora bendigo y ensalzo á las almas que se postran de hinojos ante Dios; ahora apruebo en un todo la oración. ¿Hay, acaso, nada más lógico que pedir al Padre nos dé lo que necesitamos? ¿Hay acaso acto más humilde y hermoso que el de inclinarnos ante Dios? El alma que no ora es un alma orgullosa, y el orgullo ya sabéis que es un defecto del que hay que despojarse si se desea progresar. Quizá se me conteste que El ya sabe lo que nos conviene y que por lo tanto es inútil el pedírselo; no voy á discutir con los que esto sostengan, cada cual es libre de pensar como guste; sólo me limitaré á deciros que á veces no se pide por un rasgo de orgullo, de vanidad, y entonces se nos niega lo que necesitamos para curarnos mejor de estos feos defectos.

La oración, no lo dudéis, es un imán que atrae las fuerzas del espacio; es un bálsamo que cura las heridas del alma y las cicatriza.

¡Dichoso el sér que sabe orar! ¡Dichosa el alma que postrada ante tanta grandeza como nos rodea, sabe sacar de ella el consuelo que mitiga sus penas!

Allí, á solas, sostiene sus conversaciones con los seres más queridos del espacio; allí se extasía contemplando las maravillas divinas; allí medita sobre las cosas más grandes y las más pequeñas, y tiene arrobamientos que lo trasladan á otras moradas de él desconocidas.

Vosotros, quizá, me preguntéis: ¿Por qué no lo hiciste así, tú, en la tierra? Sólo os podría contestar: Porque estaba ofuscada y no llegué nunca á comprender lo que esto era. Ahora me doy cuenta de que viví equivocada y no me avergüenzo de confesar mi yerro. Cometí un acto de orgullo sin comprenderlo y ahora reparo mi falta y pido perdón al Padre. No quisiera, en modo alguno, que vosotros cayeseis en semejante error.

Orad siempre, tanto en la escasez como en la prosperidad, tanto en el dolor como en la alegría.

Pedid consejo para obrar siempre bien y ser buenos administradores los que poseáis riquezas y consuelo y resignación los que de ellas carezcáis, y no dudéis nunca de que siendo justo lo que pedís, os será dado.

Vuestra hermana que os ama, *Amalia.*

Estudiemos

SOBRE MAGNETISMO

Con la sana intención de satisfacer los deseos de nuestros lectores sobre lo que llevamos dicho referente á Magnetismo y, aunque sucintamente, de los principales caracteres de la fuerza magnética actuando de sér á sér, y propagándose á las vitalidades como elemento vitalizador en primer término, diremos que su influencia vital es modificadora de los organismos particulares.

También hemos insinuado, aunque ligeramente, que no es este carácter modificador orgánico el que corresponde á una fuerza vitalizadora al servicio de nuestra propia actividad inteligente determinada por actos volitivos y por el deseo ardiente de establecer y consolidar nuestra vida de relación en esferas sucesivamente apreciables para realizar nuestra esencia y adquirir, por mutuo y recíproco perfeccionamiento, el progreso real y efectivo á que tiende la finalidad de todos los seres.

Respecto al magnetismo personal que se ha caracterizado desde su aplicación consciente en la Tierra, todos sabemos que se ha ejercido por influenciaciones puramente corporales, ó por su gestión mental, para fines casi siempre interesados de ostentación ó especulación.

Después de algún tiempo de aplicación casi universal en los pueblos civilizados, han podido obtenerse algunos fenómenos, dudosos para la ciencia oficial y demasiado sugestivos para los místicos exploradores de ultratumba.

Sabemos que lo que llamamos fuerza magnética, es una forma particular de la fuerza única que en la Tierra puede considerarse como fluido suficientemente material para influir sobre los elementos organizadores de los cuerpos; en este sentido debemos, pues, ocuparnos detenidamente del magnetismo llamado animal, y pudiéramos considerarlo como orgánico y eminentemente vitalizador.

Con esta misma influencia vitalizadora se manifiesta también la acción magnética en las relaciones mentales, y entonces se nos presenta como vehículo transmisor del pensamiento.

Para diferenciar las distintas influenciaciones, de la actividad vital acumulada ó pasivamente actuando como elemento de vida en las colectividades orgánicas, deberíamos admitir otra fuerza, que pudiéramos llamar mentalizadora, destinada á mantener la solidaridad pensante, para la emisión y transmisión recíproca y universal, de las ideas exteriorizadas y admitidas solidariamente. Sin embargo, como la ciencia admite ya las inteligencias fluídicas y la fuerza única, primer efecto de la manifestación de la esencia activa del Sér Absoluto, tenemos que asignar á las formas manifestativas de la fuerza, un estado particular comprendido bajo una denominación general, correspondiente á la vida particular, totalizándose, porque todo en el Universo es resultado de la manifestación activa de los seres en continuo desarrollo.

Para distinguir la variedad de las fuerzas vitales y animadoras, nos atendremos á las formas que categóricamente corresponden á sus aplicaciones inmediatas.

Pero tratándose del magnetismo personal, se comprende bien que, siendo esta fuerza (dinámicamente considerada) de superior energía que las vitales, orgánicas y físicas, al producir sus movimientos expansivos, ha de remover estas fuerzas inferiores, alterando inmediata y directamente sus energías peculiares y su manera de producirse y portarse en la vida de los organismos particulares constituídos de fuerza materializada, distintamente en cada especie, en cada sér y en cada instante de sus existencias respectivas.

Mientras el fluido puro y sano de los seres racionales perfeccionados en la tierra no influya como agente animador de la vida orgánica, los cuerpos organizados serán débiles, impuros é imperfectos, porque su existencia orgánica podrá ser contaminada por los *microorganismos* perturbadores, que como elementos celulares, deben nutrir ordenada y armónicamente los *plasmas* y los *tejidos* en las especies y en los individuos que por afinidad les corresponde.

Esta idea que adelantamos justificará la prevención con que se debe recordar y recomendar la más humanitaria aplicación del Magnetismo á la curación de las enfermedades, porque en algunas magnetizaciones bipersonales se ha dado el caso de que un sujeto débil, anémico y gravemente enfermo, ha sido magnetizado ó hipnotizado, pero el magnetizador ha participado de sus emanaciones palúdicas y corruptoras. Así sucede con los magnetizadores perturbados del alma ó del cuerpo, que transmiten su maléfico influjo en los sujetos.

Sucede también alguna vez, que entre espíritus, sino perfectos, con una buena voluntad, se establecen relaciones magnéticas, en que, polarizándose las fuerzas, se producen fenómenos importantes de clarividencia y de propagación vital, que se influyen sobre los cuerpos inmediatos como fuerza física, orgánica ó animadora, que producen aportes, formas orgánicas y materializaciones animadas.

La prueba de que la aplicación del magnetismo personal es practicada inconsciente y empíricamente, es que los fenómenos son excepcionales, hasta el punto de que difícilmente pueden ser repetidos.

Cuando se profundice más el estudio sobre los casos de curaciones y restablecimientos orgánicos y anímicos, veremos que la influencia del magnetizador no traspasa la esfera magnética del sujeto, pero ejerce una acción protectora, facilitando la interposición de otros elementos beneficiosos, como sucede para evitar la acción del frío exterior cuando se aplican esferas ó agentes caloríferos, contenidos por cuerpos aisladores, como las habitaciones y las ropas que abrigan el cuerpo y lo acondicionan para la reacción, restablecimiento y equilibrio en su funcionalismo orgánico.

En estos casos el magnetizador provoca la *automagnetización*, que es la más frecuente y afortunadamente la mejor y más preferible de todas las magnetizaciones personales por influenciación orgánica.

Todos los magnetizadores de buena voluntad podrán observar estos casos de *automagnetización* por influenciación magnética exterior cuando los sujetos no se resisten y persuasivamente se someten y llegan á adquirir más ó menos luci-

dez, que pueden compararse á una profunda abstención mental, bajo algún motivo de sugestión; las dificultades que irán aumentando en la aplicación del magnetismo personal orgánico, preservará á los débiles de la explotación hipnótica, que actualmente empieza á organizarse por el positivismo utilitario de los investigadores científicos.

Algunos publicistas que admiten la supervivencia del alma y el progreso indefinido, encomian á la vez el poderoso influjo del magnetismo personal emitido intencionadamente para sorprender y supeditar á los sujetos, proponiéndose realizar la influencia social de los magnetizadores, sugestionando y sometiendo á su voluntad á las almas incautas que pueden contribuir á la exaltación de sus aspiraciones egoístas.

Afortunadamente existen barreras insuperables para esas hipnotizaciones vulgares y exploraciones sugestivas en las esferas inexploradas de la actividad esencial anímica, en las que solamente influye y penetra por atracción y afinidad de fuerzas animadas que pueden polarizarse, para mantener y propagar la constante y continua transmisión de la vida y de la acción inteligente que desarrolla la solidaridad del pensamiento.

Creemos que hayan sido convenientes estas aclaraciones, por cuanto las creemos útiles para los que se dedican á las manipulaciones magnéticas ó hipnóticas, porque sabemos que magnetizar inconscientemente, con negligencia ó determinado interés, es contraproducente, porque redunda en perjuicio del sujeto y del magnetizador, no obteniéndose resultados apreciables si no media una sana intención, acompañada de una firme voluntad, pues es la que predispone á la necesaria identificación de las emisiones magnéticas que han de producir modificaciones y transformaciones en la sensibilidad y en la perfección, pues tratándose de un organismo terreno, el magnetismo es inseparable de la fuerza física y orgánica, puesto que en sus emisiones se transmiten estas influencias mixtas casi siempre perturbadoras.

Solamente con conocimiento de causa y con un ardiente deseo de producir el bien, la fuerza magnética mental se transmite y reacciona benéficamente en la conciencia y en el organismo del sujeto que necesita y desea su mejoramiento corporal, su satisfacción y su perfeccionamiento espiritual.

Así es cómo en todos los actos internos y externos se manifiesta la fuerza psicofísica universal, particularizada en cada caso y en cada instante.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

¿Creéis que voy á discutir con vosotros que os tacháis de ideas avanzadas y empezáis por desenmascaros de la imparcialidad y rectitud que debéis observar en toda discusión lógica y serena? Estáis equivocados. Cuando poseáis el hábito de la imparcialidad y la justicia y no temáis el ridículo, hablaremos.—*Febo de Limosín.*

—Ta Tierra es el cuerpo de la Humanidad. El Hombre, el alma de la Tierra. —*Ritter*.

Un caso de desdoblamiento inconsciente

Vivía yo, en 1889, en Juatlahuaca, estado de Oajaca, México. Después de bastante tiempo de relaciones, amaba yo con verdadera pasión á la mujer que había de ser mi esposa.

En 1890 y por una de esas rarezas que establece una situación de discordia entre los hijos y sus padres, los de mi amada quisieron matar la pasión que nos unía; nos separaron, llevándola á vivir al monte, lo que aumentó nuestro afecto, por las dificultades que nos suscitaron, que acrecentaba el interés que sentíamos por vernos.

Algunos meses fueron pasando sin que nos viésemos. Aunque no era mucha la distancia que nos separaba, había que contar con la vigilancia á que se la sometiera y que entrañaba más dificultades que las propias del camino que había que recorrer.

Una noche de las muchas en que me sentía dominado por ideas sombrías, se me ocurrió decir á mi criada:

—Juanita, el día en que vengas á mi cuarto y no me encuentres, no me busques, coge las llaves y abre la tienda; si á mediodía no he llegado, puedes encontrarme en el monte.

—¡Ah! señor—replicó;—nunca discutiré sus órdenes, si lo que me dice no se relaciona con las personas que quiero y respeto. Desista de tal proyecto, pues mediante él nunca logrará ver realizadas sus esperanzas.

Comprendiendo que tenía razón, creí que lo mejor que podía hacer era dormir y procurar calmar mi imaginación. La muchacha se fué afligida y encomendándose á todos los santos de su devoción, para evitar, en lo posible, el lance desgraciado que amenazaba la vida de tres personas: la de mi novia, la de su padre y la mía.

Al día siguiente me desperté con el mismo proyecto; pero antes de realizarlo, quise prevenir á mi novia del día y la hora en que esperaba yo poder hablarla. Me contestó haciéndome ver la temeridad de mi proyecto, prometiéndome hacer todo lo posible para vencer las dificultades que se oponían á que volviera á vivir á la ciudad, lo que esperaba conseguir en término breve, como así sucedió. Confiaba yo, á mi vez, en mi sagacidad y mi juventud para dar cima á mi proyecto antes que mi novia regresara.

Un día en que mi espíritu se deleitaba forjándose ilusiones mil, me figuraba que sería muy fácil burlar la vigilancia de todos los guardianes de mi novia y que se oponían á que nos viéramos. Así que hubo anochecido,

seguí acariciando mi proyecto, y concluí por acostarme, procurando dormir.

Toda la noche pasé en agitación constante; me desperté muchas veces, y cuando el alba comenzó á clarear, vino á mi cuarto la muchacha para saludarme y á pedirme las llaves de la tienda.

—¡Señor!—me dijo;—¿cómo pasó usted la noche?

—Mal, Juanita. He soñado continuamente y me es imposible darte una idea aproximada de los peligros que vencí y de los precipicios que atravesé; me parece haber recorrido el camino que va por el monte á la hacienda de...; pero era un camino muy distinto. He imaginado que nuestra entrevista no se verificó por no sé qué circunstancia, y que tuve que andar mucho antes de volver aquí. ¿Qué significará todo esto?

—Eso no es más que el resultado de sus deseos y de la preocupación que le domina por ver á la señorita.

—Bueno; pronto volverá, y entonces desaparecerán los ensueños y las tonterías.

Olvidamos mi criada y yo todos estos lances, no asignando importancia alguna á mi sueño; pero muy poco después, un recadista de la hacienda me trajo una carta. En ella me reprochaba mi novia mi violencia, mi mal proceder y la desobediencia; de todo lo cual era yo culpable, osando ir contra las órdenes de su padre.

—¿Cómo que yo?—dije.—No; nunca. Dile á la señorita que, aunque pensé ir á verla, no pude realizar mi pensamiento; si no lo hice, no fué por falta de voluntad por mi parte, sino cediendo al deseo de no contrariarla, de no incurrir en su desagrado.

—¡Pero, si nosotros hemos visto á usted!

—¿A mí?

—Sí, señor, á usted.

—No es verdad; yo no salí; mi criada puede asegurarlo, y, en cuanto á mí, no tengo por qué mentir.

—Será lo que usted quiera; pero la verdad es que usted me habló, que me preguntó por la señorita, que me recomendó la dijera que usted estaba allí y que deseaba hablarla.

—Eso son ilusiones; debes de haber soñado.

—Es posible; mas el hecho es que han visto á usted también todos los criados del señor y de la señorita.

—Es imposible que haya sucedido eso.

—Sin embargo, lo que digo es verdad; usted llegó hacia media noche, vestido como ahora y montado en un caballo blanco que ató á la encina oscura. La claridad de la luna sirvió para que le reconociéramos, y, como usted se dirigía hacia la puerta pequeña para entrar, yo se lo impedí. Al oirnos los perros, comenzaron á ladrar, lo que fué causa de que se desper-

tasen todos los criados. El señor reconoció á usted, lo mismo que la señorita, quien se arrodilló ante su padre, rogándole no disparara contra usted. Sin que denotara usted ningún temor, volvió, poco á poco, hacia su caballo y bajó de la cima del monte. Mi señor, muy enojado contra usted, hizo llamar á su criado de confianza Marino, y le dió orden de que siguiera á usted, recomendándole que hiciera fuego contra usted, dos, tres veces; añadiendo que él respondía de todo. Salió Marino, y aunque iba muy deprisa é hizo lo posible para alcanzar á usted, no pudo conseguirlo. Un hecho muy original llamó su atención y era éste: que veía que usted iba al mismo paso y no tenía valor para hacer fuego con su rifle. Como á las cinco de la mañana llegó usted á la ciudad, se ocultaba la luna en el ocaso, y el día comenzaba á clarear. Antes de llegar al primer cruce de calles, usted anduvo deprisa, por la primera calle del pueblo, y por más que Marino procuraba seguirle, perdió á usted de vista en el primer cruce de calles.

Mi perseguidor, asombrado de lo que acababa de ver, volvió inmediatamente á la finca para informar á su amo de lo que acababa de sucederle y que le parecía tan extraordinario como sobrenatural.

Durante bastante tiempo se habló mucho de este suceso, del que fuí, inconscientemente, el protagonista.

CAYETANO ESTEVA.

Oajaca (México), Enero 1909.

El Espiritismo (1)

Su acción investigadora

Hay en la vida del hombre hechos y sucesos de los que no nos podemos dar cuenta con nuestras limitadas facultades; pero si nos detuviéramos á examinar sus causas y efectos, y profundizáramos su estudio, indudablemente nos daría la solución de muchos y muy grandes problemas que á simple vista podemos comprender.

La Compañía de Zarzuela que actúa en el Teatro Metropole, se encuentra en este momento bajo la impresión de un suceso que ha excitado sus sentidos, por haberle causado gran admiración; sus miembros no pueden menos de hacer público, como tributo debido á quienes con sus cono-

(1) Del *Diario de Panamá*, número 1465.

cimientos les han ayudado á solucionar un problema de difícil resolución y cuya preocupación constante les quitaba el ánimo hasta para trabajar.

Vamos á relatar el suceso para que el público se entere y pueda juzgar:

Hace varios días, el lunes de la semana pasada, como á las once de la mañana, se hallaban varios artistas en la habitación del maestro Juliá visitándole porque se encontraba enfermo, y combinaban los directores y el representante el programa de las funciones de la semana.

Al poco rato de haberse marchado todos, la señora Pinillos, esposa del maestro, notó la falta de una sortija que, al lavarse las manos, dejara en una repisa colocada al lado de la puerta.

Al manifestar al Sr. Juan Nadal, director de la Compañía, la pérdida, éste y el empresario señor Laloma, para ayudar á la justicia, ordenaron un registro personal en cuantos habían permanecido en la habitación durante la mañana, el cual llevó á efecto un detective.

Al no dar resultado, se empezó á tener sospechas, recayendo en un corista de la Compañía cuyos antecedentes no eran muy favorables, el que fué llevado á la policía.

Allí, tanto los señores Nadal y Laloma como los jefes de la policía, trataron por todos los medios posibles de hacerle confesar. Encastillado en su inocencia en este asunto, hacía protestas solemnes de su no intervención en el hecho, llevando al ánimo de los que le interrogaban la casi seguridad de que tales protestas eran verdaderas.

En este estado de cosas, hubo quien habló al señor Nadal de los recursos del Espiritismo para resolver asuntos de esta especie, y deseando ante todo hallar el objeto perdido para tranquilizar á la señora Pinillos, desconsolada por la pérdida, por tratarse de un recuerdo de grato y querido suceso, regalo de boda de su esposo, aquel caballero accedió á celebrar una sesión espiritista en su habitación del Hotel Metropole.

Tuvo efecto á las 2 de la tarde del martes, asistiendo los señores Maximino Almendral, Inspector del Barrio de Santa Ana; Ambrosio Valdeolivar, escribiente; Juan Nadal y el medium Sr. Moisés Bauder.

Comenzada la sesión y hecha la invocación, el medium recibió una comunicación en que entre varias cosas y recomendaciones decía: «la sortija está en el urinario, ó sea en el escusado, dentro del depósito de agua».

Inmediatamente el señor Nadal acudió á dicho sitio, y examinando el depósito de agua, no se encontró.

Volvió á reanudarse la sesión y entonces se recibió otra comunicación, la que decía: «que la sortija había pasado ya y que estaba abajo en el aparato».

Se envió en busca de un plomero y se procedió al examen del aparato en presencia de los artistas Sres. Juan Nadal, Pedro Suárez, Juan L. Plana, Rafael Vega, Lupercio Oller, Avelina Chalons, Benicia Dubain, señora

Pinillos y otros varios, así como de muchos curiosos empleados y huéspedes del Hotel, y, en efecto, donde indicaba la comunicación se encontró la sortija, envuelta en un papel, en medio de la estupefacción general...

No hay que pintar la impresión que el hecho produjo en los presentes, que, convencidos de que éste es un triunfo más, de los muchos obtenidos por la ciencia, han decidido manifestar su admiración de este modo, dando publicidad al hecho prodigioso para convencimiento de los que aun duden.

Hay que hacer constar, para que se dé á esta declaración la importancia que se debe, que cuantos asistieron al suceso eran profanos en la materia, incrédulos en su mayor parte; que al practicarse la investigación, «con sus chistes y risas mortificaron á los que la llevaban á cabo», y que al convencerse de la verdad, en su semblante, en su excitación y en su estado de ánimo, probaron claramente la profunda impresión que les causara el hecho, la veracidad del cual están dispuestos á proclamar y defender siempre que hallen ocasión, considerándolo un deber y como prueba de agradecimiento «al servicio prestado» por la ciencia espiritista.

Los abajo firmados certifican la autenticidad del relato en todas sus partes, bajo fe de su palabra de honor.

Panamá, 20 de Diciembre de 1909.

J. Nadal, director de la Compañía, puertoriqueño; Pedro Suárez, actor cómico, español; B. Dubain, artista venezolana; Ramón Ascanio, venezolano, sastre del Teatro; Sr. Laloma y Sra. Chalons; Sra. Pinillos; Juan C. Planas, apuntador, español; M. Almendral, inspector de policía; M. J. Hilders, secretario del inspector; Julio Manzano, puertoriqueño; Lizandra Paladine, costaricense, partíquina; B. Oller, corista.

Y 10 firmas más.

Las sombras medianímicas

Las sombras que aparecen frecuentemente en las sesiones con Eusapia Paladino, parece que prueban que todo lo que se lee en los mitos de los antiguos y las leyendas populares, no es puro simbolismo ó fantasía. Tales son las sombras que Homero aloja en las sombrías Hadés, en el reinado de Perséfona. El alma es comparada á algo aéreo, manifestándose en la respiración. Libertada del cuerpo, ella es la imagen (eidolón) del individuo.

En los confines del Hadés, Ulises ve flotar las imágenes de aquellos que han vivido, imágenes sin corporeidad, que escapan como el humo de los dedos de los vivos (*Ilíada,* XXII, 100), como sombras (*Odisea,* X, 495;

XI, 207). Ulises reconoce á su madre Antidea, á Elpenor, quien ha perecido recientemente; en fin, á sus compañeros de armas llevados por la muerte.

La Psíquis de Patrocle, quien aparece á Aquiles durante la noche, tiene la más perfecta semejanza de forma, de talle y de mirada con el difunto.

Ya Homero pensaba que en el hombre vivo reside, como huésped extranjero, un *doble* más débil, el cual es libertado por la muerte. Es también en el fondo la creencia de los pueblos no civilizados, como lo ha demostrado muy bien Herbert Spencer, y hasta de los pueblos civilizados.

El eidolón, que es la imágen del yo visible, un segundo yo, no es otra cosa en su significación primitiva sino el «Cenius» de los romanos, los «Fravaschi» de los persas, el «Ka» de los egipcios.

Las sombras aparecidas en las sesiones con Eusapia recuerdan completamente á las del Hadés. A. Marzorati las ha descrito y representado en *Luce e Ombra* de Marzo de 1907. Ellas salen de los gabinetes completamente negras y como formadas por un espeso humo, balanceando la cabeza de un modo característico; son dos formas y tallas diversas, sin extremidades inferiores visibles. Los cuerpos sólidos no parecen ofrecerles resistencia.

Mr. Marzorati ha tratado algunas veces el tomarlas por la cabeza, sin encontrar jamás resistencia, ya sea que las formas hayan evitado el choque, ó sea que ellas no tengan consistencia alguna, lo que este autor cree lo más probable.

La talla de una misma sombra puede variar, como también su grado de materialización, según la energía de la irradiación mecánica.

Identificaciones de espíritus

Durante el año 1893 se celebraron, en Noruega, una serie de experiencias del más alto interés, sirviendo de medium Mme. D'Espérance. Un grupo de eminentes experimentadores noruegos, entre los cuales había catedráticos, escritores, médicos, magistrados y sacerdotes (pastores luteranos), tratando de averiguar hasta qué punto las condiciones de preparación física de los experimentadores influía en la importancia de los fenómenos; se propuso abstenerse, durante seis meses, de bebidas alcohólicas, de tabaco y de medicinas, para empezar, después del tercer mes, una docena de sesiones, á las que no podía asistir ningún extraño, y los miembros contraían el formal compromiso de asistir sin interrupción.

El grupo se componía de 30 personas, 15 de cada sexo; y la revista inglesa *Light,* de 1903 y 1907, y *Harper i Luften,* libro interesantísimo

publicado por un magistrado, testigo presencial, describieron las sesiones, y de ambas publicaciones tomamos los siguientes extractos:

«La forma de *Nephentes* se manifestó una de las primeras y continuó presentándose en casi todas las sesiones. Era una forma de mujer de la más grande belleza y se mostraba á la luz al mismo tiempo que la medium, que estaba despierta y sentada fuera del gabinete medianímico. *Nephentes* se materializaba en medio del círculo formado por los asistentes y se prestaba á los deseos de los concurrentes, lo mismo para hacerse fotografiar, que para escribir en el cuaderno de uno de los experimentadores, como para sacar el modelo de su mano en un molde de parafina líquida; por cierto que se obtuvo una mano pequeñísima y completa hasta la muñeca, en la que se observaban con toda claridad las uñas y se percibían las líneas más finas de los pliegues y arrugas, demostrándose el origen supranormal del modelo en la posición graciosamente curvada de los dedos, pues una mano humana no hubiera podido ser retirada del molde sin destruirlo; con lo que los vaciadores convinieron en que se trataba de una obra de brujería».

La forma en que se desmaterializaba *Nephentes* en medio del círculo, se describe en este otro pasaje:

«Quedaba tranquilamente en medio de nosotros é inclinaba con lentitud su cabeza, sobre la cual brillaba su habitual diadema; al poco tiempo, sin que se oyese el menor ruido, la sobrehumana, la espiritual *Nephentes,* tan bella, tan real, tan viva, se convertía en una nubecilla luminosa, del tamaño de una cabeza humana, y todavía brillaba la diadema; después la luminosidad se apagaba, la diadema desaparecía y todo se disolvía».

El episodio más importante para la demostración de la identificación de espíritus, en el caso de comunicación recibida en un idioma desconocido del medium y de los asistentes, se describe en el libro citado de la siguiente manera:

«*Nephentes* se presenta más bella que nunca. Con toda la admiración y el respeto que profeso á las amables y encantadoras señoras, amigas mías, debo decir que nunca he visto nada comparable á esta sublime criatura, mujer, hada, ilusión ó lo que fuese, y con estas palabras me hago eco de la admiración general.

»Observando que el Sr. E., inclinado sobre su carnet, tomaba notas, ella se quedó contemplándole, y entonces él la invitó á escribir una frase para él, ofreciéndole el cuaderno y el lápiz, que ella aceptó. El Sr. E. se colocó detrás de *Nephentes;* se encontraban á un costado del medium, pero mucho más atrás, y mirábamos el grupo que formaban los tres, esperando con ansiedad. «Ella escribe», anunció el Sr. E. Veíamos las cabezas inclinadas sobre la mano que escribía y percibíamos claramente los movimientos; poco tiempo después, el lápiz y el cuaderno fueron devueltos al Sr. E. Al examinar lo escrito, encontramos muy bien trazados, con toda claridad, caracteres griegos, ininteligibles para todos los asistentes. Al día siguiente los hicimos traducir del griego antiguo al moderno y de éste á nuestra lengua, y he aquí el contenido:

«Yo soy *Nephentes*, su amiga. Cuando tu alma sea oprimida muy dolorosamente, invócame, y acudiré en seguida para aliviar tus penas».

»¡Feliz mortal!, pensamos todos al felicitarle».

* * *

El siguiente caso de comunicación en una lengua ignorada del medium, es notable á causa del cargo diplomático del relator, que es el Ministro Plenipotenciario de Servia, en Londres, Mr. Chedo Mijatovitch:

«No soy espiritista, pero estoy en camino de serlo, gracias á una experiencia personal que creo debo publicar.—(Se publicó en *Light*, 1908). Y cuenta que muchos espiritistas húngaros le habían escrito pidiéndole que con algún medium reputado de Londres procurara ponerse en relación con un antiguo Soberano de Servia y le consultara cierto asunto.—Por aquellos días, mi señora había leído algo referente á Mr. Vaugo, dotado de facultades medianímicas, y por esta razón fuí á verle á su casa. Nunca nos habíamos visto y no es de suponer que tuviera antecedentes míos, ni pudiera adivinarlos. A mi pregunta si podía ponerme en relación con el espíritu que deseaba, respondió modestamente que alguna vez lo había conseguido, pero no siempre, y que, por el contrario, á menudo lo que sucedía era manifestarse espíritus no deseados por el consultante. En seguida se puso á mi disposición, rogándome concentrase mi pensamiento en el espíritu que deseaba.

»Poco después Mr. Vaugo dormía y me dijo:

»—Hay aquí el espíritu de un joven que parece anhelante de hablaros, pero se expresa en una lengua que yo no entiendo.

»El Soberano en quien yo pensaba había muerto hacia el 1350, en edad madura; sentía, no obstante, curiosidad por saber quién era el joven espíritu ansioso de hablarme y pedí al medium que por lo menos me repitiera alguna palabra pronunciada por aquella entidad, y me respondió que lo intentaría. Al decir esto se inclinó hacia la pared en actitud de escuchar, y con gran estupefacción mía comenzó lentamente á pronunciar en lengua servia:

»—Te ruego escribas á mi madre Natalia diciéndole que imploro su perdón.

»Comprendí, naturalmente, que se trataba del espíritu del joven rey Alejandro, y pedí entonces á Mr. Vaugo me describiese cómo le veía:

»—¡Oh! ¡Está horrible! ¡Todo su cuerpo está acribillado de heridas!

»Por si alguna otra prueba fuera necesaria para convencerme de la identidad del espíritu comunicante, Mr. Vaugo dijo:

»—El espíritu desea deciros que deplora amargamente no haber seguido vuestro consejo, respecto á la erección de cierto monumento y á las medidas políticas relacionadas con él.

»Esto se refería á un consejo confidencial que yo había dado, efectivamente, al rey Alejandro dos años antes de que fuera asesinado, y que él juzgó inoportuno en aquel momento.

»También debo añadir que Mr. Vaugo repetía las palabras servias de una manera bastante característica, pronunciándolas sílaba á sílaba, empezando por la última, por ejemplo, para decir Natalia (Nataliyi en servio),

decía primero *liyi, taliyi, Nataliyi,* con lo que no podía caber la menor duda.

»Como publico el hecho en interés de la verdad, no hay para que ocultar mi nombre, ni mi categoría. Firmado, Chedo Mijatovitch, primer enviado extraordinario y después Ministro Plenipotenciario de Servia en la Corte de Inglaterra, 3, Redchiffe-gardens, S. W. Londres.

***

Un día, paseando con mi mujer, encontramos á un negro, al que no conocíamos, pero que era cafre á juzgar por sus grandes perforaciones de las orejas, según costumbre de aquella raza. Le hablé en su lengua, lo que le sorprendió mucho, y le dí la dirección de mi domicilio, invitándole á que fuera á verme. Se presentó en mi casa precisamente en el momento en que hacíamos experiencias medianímicas; dije á la criada que le hiciera pasar, y pregunté si espíritus amigos suyos estarían presentes. La mano de mi hija contestó escribiendo varias palabras cafres, que yo leí al negro, que las oyó estupefacto. Volví á preguntar si los espíritus amigos del negro tenían algo que decirle, y en seguida la medium escribió una oración en lenguaje cafre, en la cual había palabras cuyo significado no conocía yo; se las leí á mi huésped visitante, que las comprendió perfectamente, excepto una sola palabra, é intenté hacérsela comprender, pronunciándola de diversos modos; pero todo en vano. De repente la mano de mi hija escribió: «Haz chasquear tu lengua». Me acordé entonces de un chasquido característico que debe habitualmente acompañar á la letra *t* en el lenguaje cafre, y me hice comprender inmediatamente.

Hago observar que mi hija (la medium) no sabe una sola palabra cafre, por haber nacido después de haber salido yo de aquellas regiones.

Pregunté al espíritu que guiaba la mano de mi hija quién era, puesto que la escritura es generalmente desconocida entre los cafres, y se me contestó que la comunicación fué dictada por mi antiguo amigo H. S., persona instruidísima que hablaba corrientemente el cafre, por haber residido mucho tiempo en el Natal. Dije á mi visitador que los espíritus de sus amigos estaban presentes, y pareció aterrorizarse.—Hugh Junor Brown.—La medium en esta sesión era una jovencita de once años.

Versión de

V. G. Ruy Pérez.

Sobre la pena de muerte

La pena de muerte, racionalmente considerada, es inhumana; es legalizar un asesinato repulsivo, estúpidamente horroroso.

Condena tan bárbara, tan bestial, debe desaparecer de nuestro Código.

La vida del ciudadano debe ser inviolable. Quien contraría la doctrina del sublime mártir del Gólgota, prescindiendo de su máxima «no matarás»,

ni puede ampararse en la grandiosidad de un ideal, ni debe llamarse cristiano. Quien ordena matar ó sanciona la muerte con su presencia, ostentando en sus manos la imagen del Crucificado, en vez de ser un siervo de Dios es un alma ruin que se regocija con el dolor ajeno.

Nadie se horroriza de la pena de muerte hasta que se convence de que va á ser aplicada. Todos los pueblos de España imploran al Gobierno el perdón cuando va á entrar en funciones el verdugo; pero muy contados representantes de la nación han propuesto desaparezca de nuestros códigos.

En Italia no arroja su estadística criminal más homicidios porque arrancó del libro de sus leyes la última pena. Por eso pudimos contemplar con dolor y alegría, hace unos doce años, que el telégrafo nos comunicara que el Gobierno italiano había puesto en libertad á un honrado ciudadano que por un error judicial había estado preso treinta y tantos años. ¡Calcúlese lo monstruoso que resultaría si mañana se proclamara la inocencia de un ajusticiado!

La pena de muerte no es un freno para que disminuya la criminalidad; al contrario, la acrecienta. La idea del patíbulo no ha infundido temor nunca en el ánimo del ofuscado ó del salvaje para impedir el crimen. Quien crea lo contrario está en un craso error.

En Francia ha disminuído notablemente la criminalidad, porque apenas si funciona la guillotina, y el presupuesto dedicado á los verdugos lo emplean en instrucción y se esfuerzan en hacer ciudadanos. Inglaterra, sin pensar en decapitaciones, ha transformado sus penitenciarías, y por cada millón de habitantes sólo arroja al año un 4'80 homicidios. En las Islas Eleutias ó Eleutianas del Norte-América, colindantes con la península de Alasca, no conocen sus códigos pena tan infamante, y, sin embargo, jamás sus habitantes han presenciado un solo homicidio.

Y puesto que es inútil y es inhumana dicha pena, el sentimiento mismo de la justicia clama, como una conquista de la civilización, que sea abolida en todos los países cultos.

N. P.

Ecos y noticias

Ha desencarnado en Buenos Aires la señora Manuela F. de Daguerre, antigua socia del Círculo Espiritista «Constancia», de aquella ciudad.

La Sra. de Daguerre era una dama estimadísima de todos sus correligionarios por sus virtudes y discreción en todos los actos de la vida.

Deseamos al espíritu liberto mucho progreso.

***

El Consejo Permanente de la Confederación Espiritista Argentina convocó para el día 19 próximo pasado á una reunión extraordinaria á los miembros, para dar cuenta de la situación precaria porque atraviesa, dada la indiferencia general de sus asociados, y resolver si ha llegado el momento de disolverla.

El Consejo Permanente, después de todas las medidas que ha tomado condu-

centes á dar vigor y vida á la institución, cree que ha fracasado y que por lo menos deben venir otros que les substituyan, si se cree que debe seguir la Confederación.

***

En un *report* hecho al renombrado novelista Rider Haggard, da éste su opinión respecto de la *reencarnación,* en los siguientes términos:

«Opino, por mi parte, que, de toda la gente que hay en el mundo hoy, cuando menos la mayoría de ellos han vivido ya en este globo, y probablemente volverán aquí después que hayan vuelto á pasar por la misteriosa condición que nosotros llamamos muerte...

»Estoy convencido por mis propias experiencias y deducciones de estudios psicológicos, que esta vida es realmente la porción más trivial de la existencia. Y creo firmemente que antes del final del siglo próximo, vamos á tener una información definida *del más allá,* así como ahora la tenemos de las cosas relacionadas con esta esfera. Yo tengo pruebas de esto, no solamente por propias deducciones, sino por los experimentos, que no pueden ser cuestión de duda, de algunas de las inteligencias científicas más prominentes de hoy día».

***

Con el título de «Centro Espírita de Dores do José Pedro», acaba de fundarse en aquella localidad del Brasil un Grupo de estudios psíquicos, gracias á los esfuerzos del coronel Longo Baptista Pereira y de los Sres. Manoel Raymundo Diniz, Olympio Monteiro da Silva y Joaquín Ramos Camões.

Que el nuevo Centro tenga grandes éxitos en la propagación de nuestra doctrina.

***

Leemos en *El Progreso,* de 15 del pasado Febrero:

«El domingo por la tarde se efectuó el entierro del malogrado joven Gonzalo Valls, en el departamento libre del Cementerio nuevo.

»La numerosa concurrencia que acudió á la casa mortuoria con el fin de figurar en la luctuosa manifestación, fué una viva demostración de las muchas amistades y simpatías de que goza la familia del finado.

»Figuraron en el cortejo representaciones del Grupo Anticlerical Benéfico de Barcelona, de La Casa del Pueblo, Damas Rojas del distrito 7.º, de los periódicos LUZ Y UNIÓN y *La Voz de la Verdad* y de la importante revista *Lumen,* de Tarrasa.

»De la Fraternidad Republicana de Pueblo Seco asistió una nutridísima representación, con su presidente el señor Bonavía al frente de la misma.

»Frente á Atarazanas, donde se despidió el duelo, nuestro compañero y correligionario Eduardo Pascual, como corresponsal del periódico republicano *Fraternidad,* de Alcoy, por impulso propio y en nombre de la familia, dió las gracias á la concurrencia por su concurso á esta clase de manifestaciones, que constituyen de hecho la más efectiva de las protestas en contra del poder teocrático y clerical.

»La ley, dijo, nos apoya para apartarnos de la tutela eclesiástica al nacer, al

casarnos y al morir, y el cumplimiento de este deber como hombres racionalistas y progresivos, es la piqueta demoledora que destruye en sus cimientos el pedestal en que se sienta la religión de los Cisneros y Torquemadas».

Como el joven Gonzalo Valls era un entusiasta defensor de nuestras doctrinas, no podemos menos, al enterarnos de su desencarnación, que desearle ingrese cuanto antes en la atmósfera de la luz.

***

Escriben de Papayán (República de Colombia) que en dicha población se ha fundado un Centro con el título «El Porvenir», siendo Presidente del mismo don Julio Muñoz.

Deseamos á la nueva Sociedad mucho progreso y acierto en la difícil tarea emprendida en beneficio de nuestros queridos ideales.

***

Sigue el Centro espiritista de San Martín, «Esperanza Cristiana», propagando, en veladas y fiestas literarias, nuestra redentora semilla.

Bien.

***

El escritor italiano signor Cernigliari Melilli, ha echado á volar la idea de crear un teatro psíquico.

***

El célebre inventor de la telegrafía sin hilos, Guillermo Marconi, publica, en *Daily Mail*, de Londres, la relación de curiosos fenómenos metapsíquicos observados por él.

***

Sigue el insigne teósofo español Roso de Luna dando conferencias, en la Argentina, sobre la sabiduría antigua.

***

Leemos, en un periódico de Buenos Aires, el siguiente anuncio:

¡Reliquias y Talismanes!
Profesor Noafrof-Espiritista
Catamarca, 681

«Advierte á su numerosa clientela que regala con garantía sus reliquias y talismanes en los días lunes, miércoles y viernes, de 5 á 10 de la noche.

»*Nota.*—No se contestarán cartas que no vengan acompañadas de un peso moneda nacional».

He aquí un hombre que, titulándose espiritista, comercia con este sagrado nombre, vendiendo reliquias y talismanes.

Una vez más protestamos contra estas infamias.

El Espiritismo científico y filosófico condena estas prácticas *rufianescas*, así como todo lo relacionado con la adivinación.

¡Cuidado, hermanos!

***

El Centro espiritista «Amantes da Pobreza», de Mattao (Brasil), publicó y

repartió gratuitamente, en 24 de Diciembre último, una hoja de propaganda titulada *O Natal,* como conmemoración del aniversario del natalicio de nuestro Maestro Jesús de Nazareth.

La *Gazeta de Noticias,* diario que se publica en la misma ciudad, muestra, desde hace algún tiempo, algunas simpatías por el Espiritismo, tanto, que en el Suplemento ilustrado del 20 de Enero reprodujo una curiosa fotografía psíquica, obtenida por el Sr. E. le Roux, de Bélgica.

Esto nos prueba que el Espiritismo se va abriendo paso á través de las densas nieblas del oscurantismo materialista y clerical.

***

En breve contraerá matrimonio, en el simpático pueblecito de Wassouras, el conocido poeta brasileño Casimiro Cunha.

***

Ha sido inscrito en el registro civil de Entre Ríos, un nuevo niño de nuestro buen amigo Enrique Baptista.

***

Ha salido de esta ciudad para Londres el célebre escritor espírita Van De Tey.

Buen viaje.

***

El último número de la importante revista italiana *Filosofia della Scienza,* que dirige en Palermo el conocido filósofo Innocenzo Calderone, publica concienzudos artículos sobre Espiritismo científico y filosófico.

***

Con profunda pena nos enteramos de la desencarnación efectuada el 4 del pasado Febrero, en Casablanca, de nuestro querido amigo y ferviente espiritista D. Antonio del Pino.

Sus ideas le dieron una muerte tranquila y resignada.

Reciba su familia el testimonio de nuestro dolor, y al espíritu liberto le deseamos que entre cuanto antes en la mansión de la luz.

***

El día 11 del actual desercarnó el niño Manuel Sánchez Durán, hijo de Feliciano y Josefa, parientes de nuestro querido Administrador.

Deseamos al espíritu liberto un pronto dispertar en el mundo de la realidad y mucho progreso, para que por medio de su influencia pueda ayudar á sus amantes padres.

¡Espíritas, un pensamiento de amor para el espíritu del niño Manuel!

***

El Círculo «La Buena Nueva» celebrará, el 1.º de Mayo, el primer aniversario de la desencarnación de Amalia, é invita por este motivo á todos los Centros. Si alguien desea enviar algún trabajo para dicha fiesta, se le agradecerá, teniendo presente que todos deben ir dirigidos á Amalia.

***

Parece que en Vélez-Málaga existe una mujer llamada Biolina, que se dedica con la *capa* del Espiritismo á embaucar tontos é ignorantes.

Biolina, según el decir de honrados vecinos del pintoresco pueblecillo de la región malagueña, es una mujer de astucia elevada, tanto, que á los infelices que á ella acuden por diversos motivos, les prepara *tretas* y *emboscadas* tan bien ejecutadas, que caen en ellas así como cae en la llama la cándida mariposa que revolotea á su alrededor.

La *hechicera* se comunica diariamente con san Antonio, santa Teresa y otros célebres hijos de la Iglesia.

En sus conversaciones le dicen los espíritus citados que mande á la gente á confesar y comulgar, pues el *pícaro* de Satanás, ese *hombrecillo* travieso que juguetea con las almas timoratas, les persigue por todas partes sin tregua y sin descanso.

Al mismo tiempo dice la vieja á sus clientes que aflojen la mosca, pues ella necesita determinada cantidad de dinero para que los curas celebren misas y demás cosas de sacristía, y aquí *no ha pasado nada*.

Pues bien, sepa Biolina que estamos dispuestos á probarle cuando quiera que no sabe una palabra de Espiritismo, porque el Espiritismo condena estas prácticas *rufianescas;* y sepan los hermanos de Vélez-Málaga, así como todos los del globo terráqueo, que deben hacer todo lo posible por desenmascarar á las adivinas que radiquen en sus respectivas localidades, porque estas señoras denigran el bello ideal espiritista.

Nada más.

***

Nuestra buena amiga de Santiago de Cuba, María Sabas, dió á luz el mes pasado una hermosa niña.

Nuestras felicitaciones más expresivas por tan fausto acontecimiento.

***

El pasado domingo, día 6, tuvo lugar en el local del Centro «La Caridad», de Villena, una fiesta infantil, dedicada por los niños á la propaganda del Espiritismo.

Reciban los niños del Grupo «La Caridad» nuestro aplauso más sincero.

Es así como se empieza.

***

El 2 de Febrero la «Uniao Espirita Mineira», de Bello Horizonte (Brasil), se reunió en Asamblea extraordinaria para la discusión de su régimen interior.

Después de alguna pequeña modificación en los estatutos, quedó aquél aprobado por unanimidad.

***

El 10 del corriente caducó el plazo para la remisión de originales al Certamen literario filosófico-espírita que la sociedad de Cabo Rojo (P. R.), «Peter Scaarsoong» celebra en honor de Allan Kardec.

Abrigamos esperanzas de que algunos premios serán concedidos á escritores españoles.

El jurado lo dirá en breve plazo.